

¿QUÉ HAY?

Comenzado que es el curso, ya en la primera reunión se tocó al punto del hospital.

¿Qué debe hacer la clase escolar? Pronto olvidan todo y sólo se ocupan de lo que tienen delante; ven un hospital, y a él van a parar; de nada se ocupan. Tratase de la compra: ya de ello se han olvidado; de la edificación de otro, olvidado. Lo único que permanece, es la animosidad contra él. Nosotros somos estudiantes, y de todos los matices de Facultades; a nosotros nos interesa lo que a todos puede interesar, y friamente pensando, una es la mejor solución que se puede adoptar: pedir con energía la compra. No sabemos por qué, después de haber llegado a un acuerdo, se volvieron las cosas, y se echó al olvido lo que nunca se debió olvidar. No sabemos si alguien faltó, aunque lo suponemos; pues sin faltar por parte alguna, cuando se llega a un acuerdo, éste se cumple.

No quiero decir con esto, que nosotros, constituyendo un grupo, seamos los disidentes en manera de pensar, y opinemos lo contrario que el resto de nuestros compañeros, pues aunque fuese en contra de nuestro parecer, siempre estamos y estaremos dispuestos a apoyar lo que represente a la opinión escolar, pues esa será la nuestra.

Tratando de Asociaciones, se habla de hacer entre ellos caso omiso a las mismas, y no considerar más Asociación que el ser estudiante de tal o cual Facultad o Escuela, y acudir a las reuniones a que pertenezca cada individuo, sin ostentar el pomposo título asociacionista.

COMENTARIOS A UNA FIESTA

Deseosos de matar el tiempo, encaminamos nuestros pasos al convento de Santo Domingo, donde iba a celebrarse la Fiesta de la Raza. El programa, apañadito y tal vez sobresaliente entre los de su clase, nos anunciaba grandes sorpresas. Aunque siempre hemos desconfiado de las sorpresas anunciadas previamente, esta vez íbamos ilusionados, con el ánimo dispuesto a recibirlas...

Y en efecto, las recibimos en buen número y de considerable tamaño; pero ¡ay! de las que asquean y conturban los espíritus que tienen por lema la cordura y la sensatez.

No tratamos de ofender a nadie con nuestras palabras; sólo para alivio propio, vamos a hacer, en voz alta, los comentarios dolorosos que nos ha sugerido el espectáculo bochornoso que tuvimos que presenciar avergonzados.

No es necesario que hagamos historia, ni que demos datos que pudie-

ran ser enojosos; todos sabéis de sobra que nos referimos a la conducta seguida por el público durante los discursos de dos determinados señores. Sin duda alguna, en la memoria de todos se conservan indelebiles, los gritos soeces, las ovaciones a destiempo, el coreo de frases y las risotadas insolentes que se se les prodigaron.

¿Hubo razón para todo esto? Ciertamente, no.

Desde luego a ambos oradores les cumple cargar con parte de la culpa, pues, tanto uno como otro, debían saber que carecen de condiciones para hablar en público, ya que éste se lo había demostrado con anterioridad. Tampoco debían haber olvidado que, en estos casos, es necesario saber lo que se va a decir, para no llegar al extremo de subirse a la tribuna a suplicar aplausos o a decir cuatro cosas sin sentido.

Si hubieran tenido en cuenta estas cosas, no habrían dado nunca lugar a protestas airadas que, en el día a que nos estamos refiriendo, rebasaron los límites de la prudencia.

Era lamentable y dolorosísimo, ver a dos señores respetables habla que te habla, entre las pullas y los donaires del público bullanguero y burlón, que se divertía a su costa; pero era más lastimoso, más grotesco ver que ellos no se percataban de la verdad y tomaban por sinceras las ovaciones cerradas con que se acogían sus frases y por rugidos de entusiasmo los abucheos interminables con que eran protestados.

Todo esto, no quiere decir que nosotros no reconozcamos que el verdadero culpable fué el público, quien, si en uso de su derecho creyó oportuno exteriorizar su protesta, debió hacerlo, como otras veces lo ha hecho, más comedidamente, sin olvidar su propio decoro, que con estas cosas queda por los suelos, malparado.

Pueden y deben hacerse las protestas sin recurrir a tales extremos perjudiciales, máxime cuando el lugar de acción no es un sitio público, asequible a todos mediante un estipendio cualquiera, sino un local reservado y particular, abierto sólo a las personas invitadas, a las que, desde el momento que se las invita, se las juzga capacitadas para entrar en él, y por tanto, para guardar los respetos debidos a las personas y a las cosas.

Para terminar estos comentarios dolorosos, que, como advertimos a su tiempo, no tratan de ofender a nadie, diremos, por ser de justicia, que no fueron sólo los estudiantes (como se ha dicho después) los que promovieron el jaleo; pues, aunque ellos lo iniciaran, caballeros dignos, señoras respetadas y señoritas distinguidas les secundaron, coreando sus frases, aplaudiendo a destiempo y hartándose a reír... Y esto, la verdad, es aún más lamentable que la incoscienza de los oradores.

JULIAN HARDI.

Precios de publicidad: La primera plana, cincuenta pesetas, media, veinticinco y así sucesivamente; la segunda o tercera plana, cuarenta pesetas, media, veinte, y así lo mismo que en la primera. Por cada línea entre el texto, quince céntimos.

De la Facultad de Medicina

El viernes, 19 del corriente, apareció el siguiente suelto en el tablón de anuncios de la Facultad:

«La comisión encargada de redactar las peticiones de los estudiantes de esta Facultad, al Directorio Militar, viendo la no unanimidad de criterios y poquísimo interés tomado por la clase escolar de Medicina, renuncia a sus funciones y ruega que otro grupo cualquiera se haga cargo de esta iniciativa. — La Comisión.»

Creemos una obligación, por parte nuestra, el informar sobre esto y dar nuestra opinión.

Referente al interés, no faltó, pues asistieron a la reunión unos doscientos cincuenta compañeros, próximamente; la no unanimidad, es muy natural, pues todo el mundo no piensa lo mismo, y en estos casos, lo que vale es la mayoría, pues si a nosotros se nos entregan las bases que se nos leyeron, sin género de duda alguna, señalaríamos las que representan la opinión de los estudiantes de la Facultad de Medicina de Salamanca.

INFORMACION AMOROSA

Notas de «otro» carnet

Hallábame en mi domicilio (que no ofrezco por lo que pueda ocurrir) ocupado en liar unos pitillos, sin acordarme ni remotamente del compromiso contraído con LA TRIBUNA, cuando su Director se presentó ante mi vista jurando como un condenado. Tan súbita aparición, quedóme al pronto sin saber qué hacer ni qué decir; reaccioné y quise calmar su justa indignación, relatóndole una leyenda tártara...

¡Sí, sí; ¡menudo geniecito se tiene el gachó!

Se desabrochó la americana, echóse para atrás la gorra, introdujo la mano izquierda en el bolsillo del pantalón y accionando con la derecha, me enjareteó un discurso con todas las de la ley.

Tales eran su nerviosismo y verbosidad, que en más de una ocasión temí por mi vida. Sólo logré calmarlo con la promesa de hacer mi trabajo a su presencia.

Y aquí me tenéis, lectores, escribiendo a todo correr estas cuartillas bajo la vigilancia inquisidora del Director, quien de vez en cuando, sabe Dios con qué fin, sale hasta el pasillo en busca de la criada...

Unos lo afirman, lo niegan otros, y por más investigaciones que he llevado a cabo sobre este asunto, no he podido

dilucidarlo por completo. Casi, casi me atrevería a dar la razón a los primeros; pero...

El caso es que, según parece, hállese en germen un matrimonio que, si llega a ser realidad, ha de producir honda sensación. Los futuros cónyuges tienen un apellido semejante, y esto ¡claro es! añade un atractivo más a este idilio.

Ella es una muchacha bien parecida, que aun no hace mucho tiempo llegó a Salamanca, despertando desde el primer momento, violentas pasiones en desinteresados galanes, por lo fingidores y fachendosos, dignos de figurar en la compañía Guerrero-Mendoza.

El es un propietario salmantino que, hace varios años, tras un brillante examen, de Zamora vino hecho un bachiller, comenzando entonces la carrera de leyes, con tal brillantez y aprovechamiento, que el claustro piensa concederle, sin oposición, la auxiliaría de Romano...

Si todo lo dicho tiene visos de verdad, quien va salir perdiendo es cierto vallisoletano que vemos por la Plaza Mayor, excesivamente carilargo y ojeroso. ¡Paciencia!

///

Un amigo oficioso me recomendó visitase el Instituto a cierta hora, asegurándome que allí encontraría tema interesante para varias informaciones. En efecto: vi y escuché cosas muy sabrosas, que poco a poco iré dando a la publicidad.

Apenas había dado una vuelta por el patio, cuando reparé en un curioso grupo femenino que, junto a la clase número 7, discutía cosas, al parecer, trascendentales.

Sacrifiqué la educación en aras del periodismo, y me puse a escuchar.

Me fué más difícil de lo que pensaba enterarme; pues, como ocurre siempre en las reuniones de mujeres, todas se peleaban por hablar y armaban un jaleo de todos los diablos.

Por fin, una de ellas, espiritual hasta el extremo, consiguió imponerse a las otras y con una seriedad espantosa, comenzó a hacer la apología del corsé. Las otras no debieron quedar muy convencidas con sus razonamientos, pues la oradora llamó en su auxilio a cierto gafudo (!) escolar de medicina que, desde lejos, la miraba complacido.

Este futuro burlador de la muerte (¡estoy sembrado!), una vez enterado de lo que se trataba, limpióse con parsimonia las gafas y comiéndose las erres de una manera lamentable, dió su opinión en esta forma: yo encomiendo a Ana Maía el uso de ese atefacto femenino, poque tatándose como se tata del cosé, es indubable que... ba-llena... ¡¡!

No quiero contaros la que se armó: hubo gritos, carreras, desmayos y... una ruptura definitiva entre el chistófilo y su delgado tormento.

ABD-EL-KRIM.

ELLAS

ANGELITA DE LA MANO

Es bella y misteriosa, como una romántica de amores...

Tienen sus bellos ojos los colores de una noche sin luna...

Es negra su rizada cabellera; son sus labios rojizo terciopelo,

y es tan gentil su talle de palmera...

que Romero de Torres, si la viera, la tendría de modelo...

YO.

NUESTRA PRIMERA REUNION

Aparece un letrado en nuestra Facultad de Medicina, diciendo: «Se convoca a todos los estudiantes de esta Facultad a una reunión, que tendrá lugar en la Universidad, a las once y media de hoy.»

Y en efecto, en el Paraninfo de la Universidad nos reunimos gran número de escolares de susodicha Facultad, dispuestos a discutir.

En una de las bases se pide la limitación en el ingreso en la Facultad, y el alumno de sexto curso, Hercilla, pide la palabra, haciendo constar que no por eso sería todo justicia lo que se hiciese, pues el que no entrase un año entraría al siguiente, aun sabiendo menos.

Se acuerda pedir, por unanimidad, el que la biblioteca esté abierta ocho horas; y algunos afirman que la biblioteca de la Facultad no es tal, sino un salón de estudio de los profesores; tratan del bibliotecario, diciendo que no está en su puesto en muchas ocasiones; vuelve Hercilla a tomar la palabra, para pedir no se trate de quien no esté presente; afirman otros que nadie se mete con tal señor, en particular, sino en el tratar de exigir un bibliotecario que esté siempre en su puesto.

Se aprobó por unanimidad el que la Universidad provea a los estudiantes de carnets.

Se pide la apertura de un curso libre de radiología, a lo que nadie se opone.

Otra base trata de la protección a los huérfanos. No hay voto en contra.

Hay un debate acerca de una base, en la cual tratan de que todo el profesorado éntre por oposición y desaparezca lo de las acumuladas; fundamenta esto el alumno Villoria, le rebate Hercilla, que está hecho un perorador de primera fuerza; alega el primero la necesidad de la desaparición de las acumuladas, y el segundo opina lo contrario, pues algunos profesores saben más de la acumulada que de la suya.

Penetran unos alumnos de Derecho y son expulsados del local, por tratarse de elementos extraños.

En la base creo que diez y nueve, se pide la supresión de la matrícula obligatoria en ciertas asignaturas, como Oftalmología y otras dos que no recordamos; pero eran especialidades.

Rodríguez, de cuarto curso, pide a todos el silencio, pues el alboroto es mayúsculo. Se discute si suprimir más especialidades como obligatorias.

Sanz de la Cruz entiende que se trata de la supresión absoluta de estas asignaturas, y se opone a ello; pero aclarando que generalidades de estas asignaturas se meten en Patología médica y quirúrgica, queda conforme.

En otra base consta el pasar la Anatomía topográfica del cuarto curso al tercero; se aprueba.

Empieza sobre el debate, ya tan debatido, del Hospital, y se afirma que las promesas de Romanones fueron humo y se lo llevó el viento; por tanto, quieren solicitar la revisión del expediente que dicen existe, y se oye hablar de incautación, de Hospital clínico y todas esas cosas que ya estamos cansados de oír en cursos pasados. La base referente a este punto quedó aprobada.

Antes de nada, se impone a la comisión la obligación de enterarse qué fué lo del conde de Romanones y qué queda sobre ello.

Entra la discusión sobre el último punto, en el cual sólo están confor-

me los interesados, o sea los de sexto curso, los cuales trabajan con ardor su candidatura y no consiguen sino deshacer la reunión.

La tal base trataba y decía que del dinero sobrante de prácticas, se pagase el viaje de investigación científica al dicho curso sexto, en lo cual sólo están conformes ellos.

Artaloitia, creo de quinto curso, que también tomó activa parte en los pasados debates, se opone a ello con firmeza, unido al resto de los escolares; pero como a la comisión no le conviene, termina la reunión sin acordarse rechazar la última base por ilegal, debiendo haber sido así.

Terminó a la una y media, habiendo comenzado a las once y media.

Se hallaban en la presidencia, de comisión, Anta, Ruiz, Ceballos, Carretero y otro cuyo nombre no recordamos.

Terminado el acto, y pedidas que hubimos las bases al presidente, se negó a dárnoslas, alegando que no se publicaban; por tanto, no ha sido culpa nuestra el no poder dar una copia de ellas.

Con ello terminó la reunión, que abre calle a las de este curso, tocándole el turno a nuestra Facultad de Medicina.

GIMENEZ.

SE ADMITE COLABORACION DE TODOS LOS ESTUDIANTES

Los profesores de este año

Estudio preparatorio, y en este curso, señores, la suerte me ha deparado los siguientes profesores:

El doctor Manuel Calzada, que en ejemplos chavacanos quiere explicarnos las cosas, a fin de que comprendamos.

«Que un carbón incandescente en las tinajas metía, su mamá, para hacer buena, el agua que se bebía.»

«Y que el aire confinado pervierte a los estudiantes; y por eso, en los teatros, somos malos y tunantes.»

«Y que estando en la Glorieta nos mostramos educados, y en la Plaza sinvergüenzas, por el aire confinado.»

Y mientras esto nos dice y algunas otras cosillas, el muy fresco se nos pone en la clase, de cuclillas, para atizar el brasero o para ver... zapatillas.

Y don Eduardo Nó, que nos obliga a comprar un sí, señor, si queremos la saliva conservar.

Pues, ¿me han entendido ustedes? pregunta el buen profesor, y tú, para complacerle, le respondes: sí, señor.

Pero bien, bien, bien, bien, bien... insiste con tal ardor, que tñ, por no disgustarle, le repites: sí, señor.

Y que dá en el encerado con el dedo cien mil veces, y así se pasa la hora explicando pequeñeces.

Y está el bueno de Risueño, siempre con lamentaciones, que parece un jesuita rezando las oraciones.

Y con su voz melodiosa explicarnos bien procura, en innumerables cosas, los prodigios de natura.

Y tengo, en fin, a Carrandi, que con su voz zoronglera, «yo no quiero saber nada», te replica a la carrera.

En fin, que estoy aburrido con tan buen profesorado; mas me doy por satisfecho si me dan el aprobado.

EL CURA DE MUNDISMUNDIS

CUENTOS DE «LA TRIBUNA»

La tragedia del amor

I

Dos lágrimas surcaban su rostro, encarnación genuina de su pureza; corrían rápidamente como saetas arrojadas por el dolor. ¡Qué bella estaba Antonieta con la aureola dolorosa que la circundaba! Diríase que sus rubios cabellos, al ser heridos por los agudos rayos del sol, desprendían sublimes imágenes de epopeya.

Los dedos marfileños se oprimían cruelmente en trágica contorsión desesperada; sus ojos azules, dejaban resbalar aquel precioso par de perlas que orlaban sus mejillas, y en el mirar avasallador y triste se reflejaba la imagen más perfecta del trágico antagonismo del dolor y de la hermosura.

Antonieta era bella cuando lloraba, con la sublime belleza del misticismo, y con la ternura de la divinidad.

A través de los cristales de su ventana, veía con amargura pasar la alegría del mundo, muerto para ella.

Vivía sola en una casita de pobre aspecto, viviendo eternamente con fugitivos recuerdos y tristes nostalgias..., con los que conversaba, con los que reía, con esa dolorosa risa del que sueña en venturas sin fin, y esta pesadilla se trueca como por arte de magia en la más lamentable realidad.

Era joven, bella y honrada, cualidades que quien las posee se halla muy lejos del exilio en que estaba sumida Antonieta.

La gente la compadecía, la respe-

taba como algo sagrado, imposible, como a una diosa mitológica—pues en verdad lo era—; era la mitología toda del dolor, encarnada en una mujer viva, hermosa y palpitante.

II

Sus padres, nobles de rancio abolengo, descendían de aquellos condes que en la época medioeval supieron dirigir a los pueblos y derramar su sangre bravía en la defensa de la religión de Cristo.

Antonieta amó a un hombre con la ardiente pasión de la mahometana; con esa pasión que es toda española, y que convierte a sus hijas en mástires del amor.

Fué correspondida por el hombre amado... mientras que los antiguos despojos de su raza deshecha, se desmoronaban contra las rocas inmensas de la ruina.

De pena y de dolor, al ver de tamaño manera caer en pedazos los escudos de su abolengo, los padres de Antonieta fueron consumiéndose buscando en viaje vertiginoso los negros abismos, en cuyas profundas oscuridades todo se olvida y todo se perdona.

Poco tiempo después, Pelayo, el amor de Antonieta, partía a través de los grandes Oceanos, a los nuevos mundos en busca de fortuna, haciendo fiel juramento de volver a recoger el tesoro que, olvidado, dejaba.

¿Por qué lloraba tanto Antonieta? Era su vida, un pedazo de su alma rota, la que hacía tres años había marchado locamente al mundo del olvido; pero el desengaño no había arribado a las dulces costas de su alma cándida, aunque la duda hacía tiempo la embargaba.

Ella creía que su ídolo había muerto; aquellas salvajes regiones habían aprisionado entre sus garras feroces a la vida que ella adoraba, al tesoro sagrado que guardaba en su seno todas las esperanzas y todas las ilusiones de esta cándida palomita.

Mas Pelayo vivía aún, y lleno de riquezas, disfrutaba en la misma capital en que ella vivía, de los sabrosos jugos del placer y de la felicidad.

III

Un grupo de hombres encenagados en el vicio y hastiados de placer, en estado de monstruos humanos, desentonaban por las calles canciones soeces y dichos brutales, mientras requebraban a las muchachas con inmundos piropos.

Una mujer lloraba detrás de una ventana sus quejas lastimeras... Los borrachos se detienen ante ella... De entre el grupo sale un insulto.

—¡Anda! Pero si es Antonieta... ¡Qué tonta...! Acaso me espere todavía... ¡Ja, ja!...

—¡Pelayo! ¡Pelayo!—clama una voz angustiosa que rasga el espacio y hace crujir los cristales en la po-testad de lo sobrenatural.

Y lanzando un grito, que es un ¡ay! del dolor nunca concebido, del dolor inaudito, cae desplomada al suelo, como si en aquel lamento hubiéranse deshecho todas las fibras de un corazón o se hubiera roto el hilo del que dependía una existencia.

Los borrachos prosiguen su camino. ¡Ja, ja!...

Una aureola celeste coronaba el rostro alabastrino de la muerta, y de la penumbra de la habitación parecían salir miles de gnomos, que cantaron a aquel mártir las salmodias divinas de la santidad.

MARX.

Puntos de suscripción: En la Administración y en el kiosco del Pasaje.

CAFE CERVECERIA LURUEÑA

PRIOR

CASA ESPECIAL EN MARISCOS Y BOCADILLOS

□ □ □

ESTUDIANTES

TOMAR EL RICO CAFE QUE SIRVE ESTA CASA

NO LO HAY MEJOR

Casas CENTENERA

CORRILLO, 24 y ZAMORA, 3

Las casas más surtidas en gabanes, gabardinas, pellizas y trajes para caballeros y niños.

SASTRERIA A MEDIDA
SALAMANCA

LA RAZA

I

La raza española, con sus bríos, con sus energías, con su pujanza, es la personificación del tipo legendario y novelesco, del hombre recio y firme en los sufrimientos, tierno en las dulzuras, alegre y evocador en sus zumbonas orgías. El español es el hombre de la guitarra y de los toros; su corazón—tierno y grande, como la sensibilidad misma—se exalta ante la presencia evocadora de una tarde hermosa y andaluza, en la que juegan castizamente los toros, el sol y la sangre. Cuando ríe, parece que entona un canto sublime a la alegría, y cuando llora, derrama entre sus lágrimas la tinta emponzoñada de una tristísima elegía. Si canta, pone en sus cadencias todo el sentimiento del alma y toda la alegría del corazón; si sufre, mezcla en su psiquis el divino efluvio de nuestros místicos y la sombría actitud del desesperado.

II

La mujer española es fuerte, con la pujante altanería que le presta el ambiente bravío de la raza; hermosa, con la hermosura de la musulmana, que, en remotos tiempos, le prestó su sangre; ardorosa con el fuego volcánico del sol castellano. Cuando ama, es la encarnación genuina del querer, por el que deja sus anhelos, sus ilusiones, su honra y hasta su vida. Por esta mujer, que es todo dulzura, que es todo candor, sacrifica el hombre su hombruna bravura, y se rinde y se postra ante ella como ante los altares de su Macarena. Y cuando alguien intenta ultrajar a la criatura de sus ensueños, de sus ilusiones, ruga como el león y mata y destruye con el odio inmenso que fluye por sus venas salvajes.

Para lavarse la cara, no se debe de usar jabón, es mejor disolver en el agua una cucharadita de

EPIDERMINA

que refresca y aterciopela el cutis.

— 1,50 pesetas caja —

Gran Perfumería BOYERO

Plaza Mayor, núm. 1 y Zamora, núm. 1

III

Esta es la raza española, la que murió en Numancia y se rebeló con Viriato en las sierras lusitanas; la raza del odio y del amor, de la fuerza y de la entereza, que supo derribar inmensos imperios y subyugar potentes sociedades.

La raza española es la raza espiritual, la raza caballeresca que, montando locamente en una frágil carabela, atravesó el rigor de inmensos mares y con su bravura y con su alteza, escribió con letras de oro la soberbia epopeya Colombina, dejando entre aquellas bravías inmensidades una faceta resplandeciente del alma española.

La raza española, cogiendo por guía a un pobre soldado valeroso— como todos los suyos— y privándole de un brazo, le entregó la pluma en el otro, para que pintara, con colorido insuperable, el alma española, cubierta con el postizo caballero «Don Quijote de la Mancha».

LEOPOLDO GONZÁLEZ.

bajo improbo, el proporcionar a los salmantinos una estrella de su talla; debido a lo cual nuestro distinguido público sigue apoyando con su asistencia tan plausible labor, sin tener que advertir la gran concurrencia de estudiantes.—MARAT.

Poema de provincia

Encarnación, Carmen, María...,
almas ingenuas de la ciudad;
ya se ha llenado de alegría
estudiantil, la Universidad.

Vuelve otra vez la comenzada
locura del amor aquel
que en nuestra vida resignada
dejó una dulzura de miel.

Brota la risa placentera
de nuestra boca juvenil;
hay en la vida una primavera
que está lejos de Mayo y de Abril.

Se han agostado ya las rosas
de Septiembre en vuestro balcón,
mas ya las tendrá más hermosas
—rosas de amor— el corazón.

AUTO N. S.

Automóviles de alquiler. Exposición y venta de Citroen, Ford y U. S. A. Piezas de recambio y accesorios ::

Teléfonos 305 y 306

Avenida de Mirat, 33 y 35 - Salamanca

LUCIO MONTERO GARCIA

ABOGADO

Ha trasladado su domicilio y despacho a la calle del Prior, número 10.

Hoy, vuestra vida está colmada de una fragante excelitud; pensad, que al fin, no somos nada y todo lo es la juventud.

A la verdad y a la alegría
abrid vuestra alma original,
Encarnación, Carmen, María...
o Teresa... todas igual.

Todas lo mismo sois, y también
en vuestra vida pesarosa
vuestras bellezas riman muy bien
con nuestros sueños color de rosa.

Igual es vuestro romanticismo,
y en vuestra juventud ideal
el corazón nunca es el mismo
pero el amor es siempre igual.

Alégrense vuestros semblantes;
la ciudad se alegra también
porque tornen los estudiantes
a traeros amor y bien...

Encarnación, Carmen, María,
almas ingenuas de la ciudad;
ya se ha llenado de alegría
estudiantil, la Universidad!

LEOPOLDO CORTEJOSO.

Valladolid y Octubre 1923.

ESPECTÁCULOS

Teatro Moderno

El viernes pasado comenzó a proyectarse la hermosa película «La Ciudad Sagrada», terminando el viernes.

Ayer, sábado, se deleitó el público con la llamada «Chiquitín», y hoy se comienza con «Los Cuatro Marcados», grandiosa película en quince episodios, que no puede ser más emocionante, e intrigará al público, el cual la favorecerá con su presencia, lo mismo que sucedió con «El Puente de los Suspiros».

No se cansan de servirnos cosas buenas, y además, se tiene en proyecto el que por este escenario sigan desfilando las más afamadas artistas, como es La Goya, representando un éxito de los mayores y un tra-

CONCURSO DE «LA TRIBUNA»

AGUSTINA PIÑON

Niña de ojos hermosos,
bella, hermosa, ideal;
son tus ojos tan preciosos
que no pueden tener rival.

A. López.

**

VALENTINA MARTIN

Por más que busco no hallo
la manera de decir
lo grandes que son tus ojos
en sitio tan chiquitín.

El Diablo Cojuelo.

**

GRISELDA PEÑA

Si Gutierre de Cetina
te hubiera visto, cabal;
a tus ojazos habría
dedicado El Madrigal.

Judex II.

CONCURSO DE «LA TRIBUNA»

¿Qué señorita tiene los ojos más bonitos?

NOMBRE:

Cuarteto

FIRMA,

NOTA—La dirección de los cuartetos será: «Para el concurso. Redacción de LA TRIBUNA». No se publicará ningún cuarteto que no esté en nuestro cupón escrito.

GUIA MÉDICO-JURÍDICA

Dr. Alonso, Médico oculista, Profesor de la Facultad. Plazuela de la Libertad, 9.
Becerro Benito, Auxiliar de la Facultad. Paseo de Canalejas, 7.
Bustos y Miguel, Medicina general, consulta de una a cinco. Plazuela de San Justo, 5.
Calama Sanz, enfermedades de la piel. Jesús, 1.
Cañizo García, Medicina general, Catedrático de la Facultad, consulta de once a una. Avenida de Mirat, 51.
Cortés, piel, venéreas y sifilíticas, consulta de once a una y de cinco a siete. Catedrático de la Facultad. Sol Oriente, número 9.
Díaz Muñoz, enfermedades venéreas. Avenida de Mirat, 8.
Gaité Veloso, Medicina general, Auxiliar de la Facultad. Avenida de Mirat, 10.
Diez Rodríguez, Cirugía, Profesor del Hospital. Meléndez, 35.
Díaz Redondo, enfermedades de la infancia. Jesús, 22.
García García, especialista en partos. Meléndez, 15.
García Tejado, Auxiliar de la Facultad. Plazuela de los Bandos, 4.
Garrido Fernández, consulta de once a

una. Catedrático de la Facultad de Medicina. Sánchez Ruano, 22.
Gómez Díaz, oculista. Doctor Riesco, 38.
Iñigo Maldonado, análisis clínico. Afueras de San Pablo.
Méndez Escudero, especialista en partos. Auxiliar de la Facultad. Sánchez Ruano, 3.
Núñez Rodríguez, Medicina y Cirugía, Auxiliar de la Facultad, Doctor Riesco, 67.
Peralta, garganta, nariz y oídos, Catedrático de la Facultad, consulta de once a una. Sánchez Ruano, 22.
Pierna, Catedrático de la Facultad. Doctor Riesco, 17.
Población, enfermedades de la mujer, Catedrático de la Facultad, Azafranal, 40.
Prieto Carrasco, Medicina general, Auxiliar de la Facultad, consulta de once a una. Jesús, 3.
Soler, Medicina general, consulta de doce a dos. San Justo, 49.
Vicente Tapia, Auxiliar de la Facultad, consulta de once a una. Sánchez Ruano, 27.
Pérez Martín, especialista en partos. Ramos del Manzano, 29.
Manuel Madruga, Arriba, 20.

» Ramón Acedo, Jesús, 7.
» Eugenio Bellido Bellido, Estafeta, 25.
» Juan Sánchez, Paseo Villarreal, 17.
» Pedro Sandoval, Plazuela de los Bandos, 1.
» Amadeo Santa María, San Pablo, 38.
» Arturo Santos, San Pablo, 14 y 16.
» Pablo de Unamuno, Pérez Pujol, 9.
» F. Seirul-lo, Odontólogo, Doctor Riesco, 56.
» Muñoz Orea, Piel y arinarias, Zamora, número 35.
» L. Infante, Garganta, nariz y oídos. Doctor Riesco, 58.
» Antonio Trias, Catedrático de la Facultad de Medicina, Rúa, 25.

Señores Abogados en el ejercicio de su profesión.

Don José García Revillo, Plazuela de San Julián, 21, Catedrático de la Facultad.
» Florencio Marcos Martín, García Barrado, A.
» César Martínez Tordera, Arriba, 11.
» Fidel Olivera García, Doctor Riesco, 102.
» Tomás Marcos Escribano, Consuelo, 18.
» Luis M. de las Cuevas, Plazuela de la Fuente.
» Miguel González Lago, Luna, 7.
» Iñigo Villoria Pérez, Doctor Riesco, número 54.
» Estanislao Sánchez López, Corriolo, 20 principal.

» Carlos Gutiérrez de Ceballos Aparicio Santa Eulalia, 6 y 7.

Señores Procuradores que ejercen.

Don Joaquín del Estal Hernández, Guerra, número 6.
» Francisco Merino Vicente, Ronda de Sancti-Spíritus, 30.
» Joaquín Corona Hernández, Plaza Mayor, 20 y 21.
» Arturo Hernández Yáñez, Varillas, 5, bajo.
» Blas Santos Franco, Azafranal, 5.
» José Lunar Portouse, San Justo, 32.
» Eduardo Jarrín García, Zamora, 42.
» Tomás Salas Diestro, Esfáfeta, 15.

Almacenes: Coloniales, intestinos y cereales.

Avenida de Canals, 51. Teléfono 274
Zamora, 35. Teléfono 253

Café Pasaje.

Hijo de L. Moretón.

Plaza Mayor, 39. Teléfono 80. Salamanca.

SALAMANCA

Imp. «Editorial Salmantina» (S. A.)

GRAN SOMBRERERIA Viuda de Guillermo González

SOMBRERO VEL OUR
:-: Y BORSALINO :-:

SIEMPRE NOVEDADES
Zamora, 1 y 3 Salamanca

Restaurant y Pastelería Viuda de Fraile

Servicio por cubiertos y a la carta. Todos los días lista de platos diferentes. Especialidad en bodas, banquetes y lunches.

PASTELERIA FINA Y VARIADA
SE SIRVEN CHOCOLATES

Dos espaciosos comedores independientes, abiertos hasta las doce de la noche.

CORRILLO, 12. — TELEFONO 406

Farmacia y Droguería GASPAR ESCUDERO ALVAREZ

Mobiliario médico.
Instrumentos de cirugía y ortopedia.
GRAN SURTIDO

PERFUMERIA Y ARTICULOS DE TOCADOR
Mercado, número 9 - - Salamanca

Sastrería

DOMINGO

Dr. Riesco, 56
SALAMANCA

Cuando necesitéis comprar
Ferretería en general

HACED VUESTRAS COMPRAS

CASA DE

Hijo de Segundo Primo

CASA SERIA Y FORMAL

Quintana, 4. Salamanca

NOVELTY — CAFÉ-RESTAURANT

Variado y selecto menú, por cubierto y a la carta / Langosta diaria / Café especial individual / Helados y pastelería variada / Chocolate con churros, torrijas y picatostes / Se sirven copas de leche pura / ESPECIALIDAD EN BODAS, BANQUETES Y LUNCHS /

PLAZA MAYOR
TELÉFONO 114 SALAMANCA

José Sánchez Sendino
Relojero

Se venden relojes a cuatro pesetas, garantizados por dos años, excepto roturas. Se garantizan las composturas igualmente; además, se tienen de todos los precios, tanto de pared, como en despertadores, pulseras y relojes de bolsillo.

Rúa, núm. 18 :: Salamanca

La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Fundada en 1864

Cincuenta y ocho años de existencia

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas :: Completamente desembolsadas

Seguro de incendios, valores, accidentes y vida

Subdirector en Salamanca:

D. Andrés Pérez Cardenal
Plaza de la Libertad.

Institución Franco - Española del Sagrado Corazón de Jesús Directoras: Mademoiselle Rabier y Julia de Castro

ENSEÑANZA RAPIDA DEL FRANCÉS

Enseñanza elemental y superior / Lecciones particulares para señoritas / Preparación para ingreso en la Normal de Maestras e Instituto y particular de asignaturas para ambos centros / Música y Labores

Pérez Pujol, 14 - Teléfono núm. 356 - Salamanca

PIANOS

Pianolas, Pianos eléctricos, Instrumentos, Música de todas clases.

Casa De - Bernardi
Pérez Pujol, 5 y 7.-Salamanca

CAMISERIA
GENEROS DE PUNTO
PARAGUAS Y
BASTONES

Jesús Rodríguez López

PLAZA MAYOR, 34

A precios de fábrica se vende el calzado
EN LA

NUEVA ZAPATERIA establecida en el Corrillo

Calzados de última novedad a mitad de su precio

¡No confundirse! Plazuela del Corrillo, 11
PRECIO FIJO SALAMANCA

Hijos de Mirat

Fábrica de superfosfatos, ácidos, almidón de trigo y demás abonos para toda clase de cultivos. Importación directa de sulfato de amoníaco, nitrato de sosa y sales de potasa.

Salamanca

DR. DOMINGUEZ

Garganta, nariz y oídos

DOCTOR RIESCO, N.º 38
Salamanca

COMESTIBLES FINOS
DE JOSE GARCIA SANCHEZ

ÚNICO DEPOSITARIO DEL
CAFÉ «EL GATO NEGRO»

TORO, 38 :: SALAMANCA

GRAN FORNOS

CAFÉ-RESTAURANT

VICTORIANO MARTIN

Plaza Mayor, 47 / Salamanca / Teléfono 33

Sastrería de Bruno Cañas

Altas novedades para Señora y Caballero. Géneros del país y extranjeros. Grandes fantasías. Esta casa cuenta con numeroso artículo de peletería.

Zamora, núm. 18 - - Salamanca

¿Sastrería de Moda?

LA MADRILEÑA

Doctor Riesco, 17

Donde encontrará un escogido y variado surtido en paños y novedades del país y extranjeros, encargándose de la confección de sus prendas, un excelente cortador madrileño.

Se confeccionan vestidos de levita para señora. Uniformes militares. Trajes de etiqueta para caballero.

ULTRAMARINOS Y EMBUTIDOS

Pedro Cereceda

Por la calidad y precios de sus artículos, es de los más preferidos por el público

Cárcel Nueva, 6 Teléfono 342

Francisco Torres

Horchatería y cervecería,
Café, ilcores y mariscos, etc.

Espoz y Mina, 18 Salamanca

SERAFIN GIL

Médico dentista

Dr Riesco, núms. 12 y 14.
Salamanca

DR. QUINTANA

MÉDICO-DENTISTA

Rúa, 34, 2.º Salamanca

Librería y Papelería CERVANTES

SIEMPRE NOVEDADES LITERARIAS

Doctor Riesco, 12 y 14